

DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Am 7, 12-15

Y dijo Amasías a Amós:

- «Tú que tienes visiones, vete, huye para la tierra de Judá y come allí tu pan, y allí profetizarás. Y en Betel no tornes más a profetizar, porque santuario es del rey y casa es del reino».

Y respondió Amós y dijo a Amasías:

- «No soy profeta, no soy hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos».



Ornamentos verdes

Sal 84,9abc y 10. 11-12. 13-14 (Respuesta: 8)

R. Muéstranos Señor, tu misericordia y danos tu salud

Oiré lo que el Señor Dios me hable,
porque hablará la paz
para su pueblo y para sus santos.
Ciertamente su salud está cerca de los que le temen,
para que habite la gloria en nuestra tierra.

La misericordia y la verdad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron.
La verdad nació de la tierra,
y la justicia miró desde el cielo.

Porque el Señor dará su benignidad,
y nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia irá delante de él,
y pondrá en el camino sus pasos.

Ef 1,3-14

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en bienes celestiales en Cristo. Así como nos eligió en él mismo antes del establecimiento del mundo, para que fuésemos santos, y sin mancha delante de él en caridad. El que nos predestinó para adoptarnos como hijos por Jesucristo en sí mismo, según el propósito de su voluntad. Para loor de gloria de su gracia, por la cual nos ha hecho agradables en su amado Hijo.

En el que tenemos la redención por su sangre, la remisión de los pecados, según las riquezas de su gracia. La cual ha abundado en nosotros copiosamente en toda sabiduría e inteligencia. Para hacernos

conocer el sacramento de su voluntad según su beneplácito, que había propuesto en sí mismo. Para restaurar en Cristo todas las cosas en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que hay en el cielo, como en la tierra, en él mismo. (*)

En el cual fuimos también llamados por suerte, predestinados según el decreto de aquel que obra todas las cosas, según el consejo de su voluntad. Para que seamos en loor de su gloria nosotros, que antes habíamos esperado en Cristo. En el cual también vosotros, cuando oísteis la palabra de la verdad (el Evangelio de vuestra salud), y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo, que era prometido. El cual es la prenda de nuestra herencia, para redención de la posesión adquirida, para loor de la gloria de él mismo.

Por razones de brevedad, puede leerse solamente hasta (*)

Mc 6,7-13

Y llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos, y les daba potestad sobre los espíritus inmundos. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente un bastón. Mas que calzasen sandalias, y que no vistiesen dos túnicas.

Y les decía:

- «En cualquiera parte donde esterareis en una casa, permaneced en ella hasta que salgáis de allí. Y todos los que no os recibieren, ni os escucharen, al salir de allí, sacudid el polvo de vuestros pies, en testimonio a ellos».

Y saliendo predicaban que hiciesen penitencia. Y lanzaban muchos demonios y unguían con óleo a muchos enfermos y sanaban.

Comentario breve:

- ✚ Amasías toma a Amós por un “profesional” y trata de quitárselo de encima, porque sabe que sus palabras amenazantes no serán del agrado de la corte del rey. Pero Amós no se gana la vida profetizando, Amós –como todos los verdaderos profetas- está cumpliendo con el mandato del Señor. Obedeciendo el mandato del Señor, no busca su propio provecho.
- ✚ «La misericordia y la verdad se encontraron». Misericordia y verdad. Parecería que son dos cosas que no tienen nada que ver, hasta que pensamos en sus contrarias. ¡Qué cercan está la mentira de la intransigencia y la falsedad de la falta de comprensión ante las faltas ajenas!
- ✚ El plan de Dios, que se nos ha dado a conocer, es recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra. Todas las cosas, no sólo los seres humanos. La creación entera. Esto significa revertir el desorden introducido en el mundo por el pecado. No de una forma meramente simbólica ni imaginaria, sino real y concreta. Reconocer a Dios en todas las cosas y así amar y respetar todo lo creado, sabiendo que no somos dueños y señores, sino custodios.
- ✚ Enviados a predicar de dos en dos. Sin equipaje. Sólo unas sandalias y un bastón. Viviendo de la hospitalidad y sin cambiar de casa. Con frecuencia, cuanto más lujoso es el templo, menos vida se encuentra entre sus paredes. El Reino de Dios no se construye con ladrillos, sino con personas. Y tampoco se mide con criterios mundanos.